

abril de 1941, Mr. Y había narrado a su cuñada que la hermana de ésta había estado tomando el té con él en un café, sin volver a saber más de la esposa. El marido, tras la desaparición, acude a su servicio de vigilante en un lugar inmediato al hallazgo; cuatro días después de la entrevista con su cuñada es visto por un vecino en la bodega o cueva, a propósito de un incendio provocado en la misma con pajas procedentes, al parecer, de un colchón. Conocedor el marido de la visita al lugar por parte del aludido vecino, aconseja a éste se abstenga de visitar nuevamente el sitio por estimar es peligroso.

Aparte de lo precedente, pocas cosas más: averiguación de que a treinta millas fué encontrado el bolso de mano de la víctima, conteniendo la tarjeta de racionamiento de ésta y la fotografía de la misma; ampliación de dicha fotografía hasta el tamaño del cráneo de los restos encontrados, comprobación del perfecto acoplamiento de ambos elementos; identificación del dentista que hizo a aquélla la dentadura postiza que venía usando, obtención de un molde de la misma y nueva comprobación de acoplamiento absoluto con la mandíbula superior, única que quedaba entre los restos; y, tras el contraste de dos fragmentos de raíces dentales que igualmente proporcionó el mismo dentista y que aparecían también en la radiografía obtenida de la propia mandíbula, la confesión implícita del uxoricidio perpetrado por Mr. Y, pese a las tercas negativas de éste, en el interrogatorio que se hizo al mismo, a la vista del resultado de las indagaciones referidas.

J. S. O.

RENZI GUASTALLA, Dott. Bianca: «*Concetti e sistemi di classificazione nel lavoro di casework*». Separata de la Revista di Psicoanalisi. Enero a abril, 1959. Milán; págs. 59 a 83.

Me lleva a llamar la atención de los estudiosos españoles sobre este trabajo, de una parte, el predicamento que el empleo del sistema del "casework" tiene en el tratamiento de delincuentes, y sobre todo de delincuentes infantiles, y de otra, la claridad y sencillez ejemplar con que en la monografía se exponen las bases del sistema, lo que ha de facilitar grandemente la comprensión de estas cuestiones por el que por primera vez se acerque a ellas, aunque por tratarse en un plano de psicología general y no específicamente de psicología criminal, la noticia haya de ser sucinta.

Es un trabajo de exposición, quizá por eso la aportación de la autora sea mínima y se valga de los autores que en Norteamérica crearon el tratamiento, así define el "casework", con Evelyn Davison, como "un servicio profesional ofrecido al que tiene ciertos problemas en su propia vida que no pueden resolverse sin ayuda". Es un procedimiento a través del cual tales problemas son resueltos y resultan "menos graves", y al hacer con Lucille Austin la primera clasificación de sus métodos, el de terapia social y de psicoterapia, acepta la definición de dicha autora de consistir la primera en "el uso de técnicas destinadas a modificar los diversos factores ambientales y el empleo de recursos sociales, y para la psicoterapia, la del doctor Ackermann de ser "un procedimiento sistemático que se desenvuelve entre dos personas, una de las cuales está profesio-

nalmente calificada para ejercer una influencia deliberada y controlada sobre las funciones psíquicas del paciente”.

Después de otras clasificaciones de otros autores para desarrollar sus términos, dar conceptos, repito que sencillos y claros, de los principios básicos en la materia, y acabar con su propia convicción de los fines del “casework”: ofrecimiento de servicios sociales; tratamiento dirigido a ayudar al asistido a mantener el propio modelo de adaptación, a obtener nuevos modelos de adaptación sin procurar modificaciones profundas de la personalidad, y a obtener un cambio fundamental de la personalidad en un área determinada.

D. T. C.

ROUSSELET, Dr. Jean: «L'adolescent cet inconnu». Paris, 1956. Flammarion, éditeur; 285 págs.

Cuando nos acercamos a un libro de título sugestivo lo hacemos siempre con el temor de resultar defraudados. Porque la experiencia nos dice que, muchas veces, una rúbrica atrayente promete mucho más de lo que en realidad el libro va a darnos. Al tomar en nuestras manos, por vez primera, el libro del doctor Jean Rousselet, no pudimos evitar la misma sensación de temor. Afortunadamente, en esta ocasión el temor era infundado: “L'adolescent cet inconnu” es un título prometedor de un libro que no defrauda al lector.

Flammarion nos ofrece una edición de tipo popular, en papel de escasa calidad, con una portada, en cambio, muy atrayente. El coño fruncido del muchacho parece reflejar muy fotogénicamente todas las inquietudes, los interrogantes que se abren al joven en ese momento de la vida.

Se trata de una obra escrita por un médico y dirigida a los padres, y trata de conseguir una mayor comprensión para “este niño que todavía ayer jugaba a las bolas o las muñecas, al que su padre corregía los deberes y al que su madre abrazaba por la noche en su lecho”, y que “se transforma en un adolescente, encerrado en sí mismo, atormentado, inquieto por problemas nuevos, extraño súbitamente a su familia, a su escuela, a todo aquello que había sido hasta entonces su medio”. “Esperamos —termina diciendo en la Introducción— que leyéndola (esta obra) aprendan en ella los padres a conocer mejor a su hijo que ha llegado a ser un adolescente y que así les será más fácil, sin perder su confianza, hacerle aprovechar mejor su experiencia.”

El libro se halla dividido en diez capítulos, cuyas rúbricas reseñamos a continuación con objeto de ofrecer una panorámica de su contenido: La pubertad; La antropometría del joven púber; La patología del adolescente; La alimentación; Actividades físicas de los adolescentes; La crisis moral del adolescente; La orientación; La elección del porvenir; El adolescente en su medio de trabajo; Las diversiones; Problemas sexuales del adolescente.

Desde el punto de vista de la Ciencia Penal, nos interesa particularmente el capítulo IX, *Las diversiones*, al que vamos a referirnos aquí.

Al que trabaja, el reposo le es tan necesario como el aire que respira o la alimentación que le sustenta. Las pausas en el trabajo, lejos de interrumpir su ritmo, favorecen el rendimiento. Pero si se está de acuerdo en reconocer el in-